

Madrid.....	150	450	9	1750
Provincias.....	6	12	22	50
Extranjero.....	8	16	32	
Portugal.....	8	16	32	
Naciones conve- nidas.....	15	30	55	
No convenidas.....	20	40	80	

VENTA

España.....	25	adms.	0'75	pta.
Extranjero.....	25		1'25	
Portugal.....	25		1'25	
Naciones conve- nidas.....	25		1'50	
No convenidas.....	25		3	

NUMEROS SUELTOS

Del día.....	0'05	peseta.
Antes.....	0'25	

AÑO XVIII—TERCERA EPOCA

Domingo 16 de Octubre de 1892

MADRID—NUM. 6.188

EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO
POLÍTICO, CIENTIFICO Y LITERARIO

SE SUSCRIBE

En las oficinas de El Globo, en
Avenida 2, y en todas las librerías.

ANUNCIOS

REPUBLICA

Se reciben en esta Administración,
y en la Sociedad General de Anun-
cios, Alcalá, 6 y 8, entresuelo, y en
Barcelona señores Roldós y Compa-
ñía, Escudellers, 30.

EXTRANJERO

En París la «Société Mutuelle de
Publicité», rue Caumartin, 61; direc-
tor Mr. Lorette.

REMITIDOS

Precios convencionales.

Toda la correspondencia se dirigirá
al ADMINISTRADOR DE EL GLOBO.

NUESTRO GRABADO

El dibujo de Melendez, de que es copia nuestro grabado, representa el furor de Aquiles. La ejecución recuerda un tanto la manera de Flaxman, aunque guardando las respectivas distancias y diferencias.

No hay para qué ampliar la narración de la Ilíada, pues deben de hallarse al tanto de ella los más de nuestros lectores.

El momento escogido por el dibujante es aquel en que el héroe, advertido de que el rey Agamenón le ha robado a su bella esclava Briseida, tira de la espada contra el jefe de los sitiadores de Troya. La diosa Minerva, protectora de los griegos, contiene el furor del iracundo enamorado.

Sabido es que el sucesor dió margen, según Homero, a que Aquiles se retirase a su tienda, de la cual no quiso salir hasta que le movió a ello el ansia de vengar la muerte de su amigo Patroclo.

LOS DOMINGOS

El procedimiento per dentro.

Es preciso haber pasado por los que llamaba el inolvidable Camús los duros, pero honrados bancos de las aulas universitarias, para comprender hasta qué punto son sinceras las manifestaciones escolares. El estudiante, por regla general, es el bohemio eterno, pobre y generoso, que no tiene nada suyo, que pone cuanto es y cuanto posee a la disposición de los demás. Ya se sabe cómo se organizaban estas cosas: no hay un céntimo, pero hay cuatro espíritus resueltos, llenos de vida, inflamados por el entusiasmo, que se asimilan la idea y la vierten en los corrillos que toman el sol en la calle, en los grupos que aguardan la llegada de los catedráticos en el portalón, en los compañeros que charlan ó repasan en los claustros, que van sembrando entre los mismos el reguero de pólvora, que visitan al rector y al decano y solicitan una clase donde reunirse y piden la palabra y comunican su fuego a sus camaradas y nombran sus juntas y sus comisiones y entran y salen y viajan y allegan fondos y realizan espléndidamente sus propósitos, gracias a la ayuda de esa diosa tan propicia con los que aciertan a merecerla: la voluntad. Así se ha hecho siempre; así se procedía en mis tiempos; supongo que con motivo de las actuales fiestas habrá acontecido otro tanto.

El pobre Cervantes.

Cuando se celebró el centenario de Calderón aconteció lo mismo que ocurre ahora con el del inmortal genovés... No hay un extranjero de los que nos visitan que no conozca, y aun a fondo, el Quijote y que no pregunte por el monumento de Cervantes... La respuesta constituye una mal disimulada vergüenza nacional... Lo único que podemos mostrar a los extraños ojos, que perpetúe el insignie y universal nombre del desdichado manco; es una estatua humilde que se empuja sobre las puntas de los pies para que se la distinga entre los árboles de una plaza... Desde hace siglos, la obra colosal del grande ingenio viene sosteniendo el lustre español en todo el mundo... Nuestra decadencia política y literaria nos ha traído a la nada, pero el libro privilegiado queda, y cuando las gentes cultas de otros países que, gracias a él, han seguido rindiéndonos homenaje, nos estrechan la mano en la propia casa, se encuentran con que la memoria del pobre soldado de Lepanto no se evoca aquí sino por los que le citan en algún discurso ateneísta...

Fareles y palomillas.

Una de las notas más alegres de todo festejo público es la iluminación; las calles espléndidamente alumbradas desde los balcones de las casas resultan henchidas de un extraordinario regocijo popular... Madrid, respondiendo a la deferente imitación de su Municipio, ha colgado sus barandillas, pero, salvo alguno que otro edificio, no ha colocado un solo farol en sus huecos...

Hace veinte años las palomillas de madera y los farolitos con candileja para el aceite era cosa indispensable en todo ajuar de casa; los tiempos así lo exigían; a cada momento sucedían cambios repentinos de situación política, que reclamaban la iluminación pública y tan pronto ardía en los balcones la mecha empapada en aceite por la libertad como por la reacción... Bastaba, pues, un simple aviso del alcalde de barrio para que surgiera en las fachadas la luz... Desterradas de nuestra vida nacional semejantes convulsiones los farolillos y las palomillas han pasado a la historia y hoy apenas existe una casa nueva que los posea. De aquí que no sea asunto fácil el alumbrado nocturno.

Los fuegos.

Apreciado en culto es un espectáculo

digno sólo de las ferias de un lugar; si se consultara la opinión de la clase artesana, no habría programa de fiestas públicas en que los fuegos artificiales no figuraran en primer término...

El pueblo adora la pólvora. Esos palitroques erguidos unos junto a otros, con sus travesaños y listenes, como un problema geométrico, puesto de pie, cubiertos de rodajas y tiras de papel azul que en un momento dado estallan en explosiones de chispas, describiendo en la noche los más fantásticos dibujos de fuego, se llevan las miradas del honradísimo obrero, que los contempla sin pestañear, sumido en un éxtasis... El cohete veloz que sube rasgando el espacio con un crujido de seda, como burlándose de la muchedumbre que lo ve escapar sin poder sujetarlo, luego deja caer sobre ella una lluvia de estrellas de colores, tiene en las honradas blusas grandes fanáticos... Cuando llegan

LA PRIMERA NOCHE DE COLÓN EN AMERICA

A los representantes americanos en el Centenario.

La sorpresa, el terror y la incertidumbre, vencieron la natural curiosidad de los habitantes de la Isla obligándoles a huir al interior, apenas presenciaron el desembarco de los atrevidos navegantes: algunos mis animosos, ocultos entre la espesura de los árboles, vieron a Colón cuando clavó en la playa el estandarte de la Cruz, y escucharon estremecidos de espanto, por no comprenderlos, gritos de triunfo y aclamaciones entusiastas de los tripulantes, hombres de mar y guerra, que desembarcaron de las naves que en la próxima playa se hallaban ancladas; los indios pasaron revista con mirada investigadora las tres naves, fijándose hasta

de la virgen desposada, vestía sus mejores y más ricas galas para recibirle; dábanle música, cual himno de triunfo, el rumor caudaloso de las aguas que dulcemente se resbalaban por cascadas y arroyuelos saturando el ambiente de frescura, y dando vida, color y galanura a las mil flores de sus orillas que se alzaban orgullosas sobre los mullidos céspedes, y le saludaban con los ecos y resonancias variadas de la selva; auras y céfitos alegres y juguetones que celebraban sus desposorios agitando las ramas de las altas palmeras; los gallardos bambúes, los frescos cocoteros, los pintados granadillos, las poéticas sangres de doncella, los dulces plátanos y airoso manglos, embriagaban sus sentidos las penetrantes emanaciones de las mil plantas y flores cuyos perfumes desconocía, y que aun virgenes del análisis del botánico, ni aún podía determinar; encantaba su vista aquel cielo más transpa-

naturaleza privilegiada, no tiene más sentimiento que el de la admiración a la belleza; pero es tal, y tan poderoso el encanto, que se desliza y admira.

Sobre un lecho de hojas secas, cubierto en parte con pieles de brillantes colores, de animales salvajes, reposa una joven indígena, de maravillosa belleza. Vela su sueño un anciano, tal vez su padre, quien al ver a Colón arma una flecha, pero la deja caer a sus pies cuando advierte el ademán cariñoso del que juzgaba su enemigo. Despierta ella, clava su limpia mirada en Colón, y queda extasiada; después se pone en pie. Es alta, esbelta, gallarda, está completamente desnuda, y como ignora las leyes convencionales que en Europa constituyen el pudor, ostenta sus gracias sin rubores ni timideces; por todo adorno lleva un cinturón de vistosas plumas, y en los brazos y cuello sartas de conchas, perlas y corales de las playas vecinas. Sus largos cabellos le sirven de velo, y algo así como unos botines tejidos, flexibles juncos defienden sus pies y el principio de sus piernas de elegantes líneas: era una belleza primitiva con todos sus encantos naturales, sin mezcla de artificio; semejante a ella debía estar Eva en el Paraíso.

Al ver a un hombre tan diferente de los que había visto, y animada por la sonrisa de Colón, llegó hasta él; al punto se manifestó la mujer, cuyo primer distintivo es la curiosidad, admirada de la blancura de su piel, puso un dedo sobre su mano, después se atrevió a más, le tocó suavemente el rostro, cogió la tela de sus vestidos, se apartó, quedó un punto suspensa, y mirando al anciano, entabló con él rápida conversación, expresada con sonidos guturales y barbaros; Colón, deseando ante todo hacerse entender manifestándole su cariño, puso su mano sobre la cabeza de la joven y besó su frente; esto fué bastante a conquistar su simpatía; ella, rápidamente, corrió a un ángulo de la gruta, y ofreció a su huésped plátanos y un coco abierto. El los probó, la muchacha salvaje batió palmas y besó sumano como prueba de agradecimiento; ya eran amigos. Los representantes de dos civilizaciones tan distintas, de dos mundos tan diferentes, se entendieron, sirviéndose del lenguaje primitivo y probando de este modo, que pueden unirse y amalgamarse en ciertas ocasiones la inteligencia y el instinto, la debilidad y la fuerza, el sentimiento y la sensación.

Ella, animada por la bondad cariñosa de su nuevo amigo, quiso satisfacer por completo su curiosidad, y asiendo la empuñadura de la espada de Colón, atraida por su brillo, empezó a jugar con ella; en uno de aquellos movimientos vió que la hoja salía de la vaina, más admirada aun, tiró de ella completamente, y al notar que en la brillante superficie se reproducían sus facciones como en el cristal de las aguas del lago, donde con frecuencia iba a mirarse, quedó como fascinada. Mas al pasar el dedo por su cortante filo, se hirió, y la sangre corrió por su mano; Colón, con su pañuelo, quiso restañar la herida, pero el anciano indígena, el ignorante de toda ciencia, el hombre de la naturaleza, la aplicó una yerba y detuvo la sangre; luego, con una sonrisa en que la naturaleza puso algo de desdén, miró a Colón, en aquella mirada expresó su superioridad. La noche iba a terminar y quiso Colón despedirse de los dos primeros seres que había visto de cerca en el nuevo continente; ella, tomando el cesto, marchó tras él acompañada del anciano.

Las primeras tintas de la aurora se dibujaban con vaguedad en el horizonte, los rayos del sol atravesaban las aéreas nubes iluminando la selva con poéticas tintas, la naturaleza despertaba, las flores rompiendo sus broches erguían los tallos y aspiraban con delicia la brisa matinal, brillantes colibríes, correteaban de rama en rama, entonando dulces pios, papagayos y cotorras con estridentes gritos y confusa algarabía se columpiaban en los árboles bandadas de mariposas de grandes y pintadas alas se posaban en las flores, zumbaban los insectos; todo, todo, representaba trabajo, fuerza, instinto, utilidad y belleza, en aquella región desconocida, nuevo Paraíso donde sólo imperaban las leyes naturales con su sencilla omnipotencia, que en árboles, plantas, flores y frutos, y seres animados, cuanto produce la materia orgánica en su desarrollo indeterminado, cuanto resulta de las leyes inexploradas que concurren en lo inanimado, fuerza y materia en proporción igual, gravedad y pesantéz en combinación distinta, sentimiento é instinto en acertada y divina disposición, todo lo que trabaja, produce, constituye ó forma, es ó siente cumpliendo los fines para que fué creado, elevaba a los cielos un canto de alabanzas bajo infinitas, múltiples y variadas manifestaciones. Colón, ante tantas maravillas, inclinó la frente y quedó pensativo, compenetrando su pensamiento con Dios.

VICENTE DE LA CRUZ.



El furor de Aquiles.

como ahora solemnes festejos, el hijo de la calle arruga el ceño en actitud espantada y le importan un comino cuantos esparcimientos se le ofrecen; sólo uno le arranca un suspiro: la pirotecnia. El comprende a su manera la gloria del inmortal genovés: la distingue a través de las palmas de lumbre de los voladores...

Los estudiantes.

Su intervención en las fiestas va a dársele seguramente y a la vez un carácter solemnísimo y angustioso y una extraña vivacidad juvenil. El programa que se han trazado los escolares es una resurrección de su pasado glorioso y característico, de aquellos tiempos perdurables en que repercutía per todos los ámbitos del mundo la fama de los bachilleres complutenses y salmantinos... La silueta del antiguo estudiante, con su ropilla raída y sus calzas remendadas, recosidas por él mismo, entre bullicio y chacota, en las hospederías y alojamientos; con su lengua expedita, su tizona pronta, su vihuela bullanguera, su gorra mugrienta y su amplia capa cábrele todo; con sus libros olvidados y cubiertos de polvo, su eterno buen humor, su corazón inflamable y sus ingenuidades y ocurrencias, encanto de dencellitas y de casadas surge el presente, no como una visión incorpórea, sino con carne y hueso, con los rasgos típicos con que lo conserva la tradición... Todo ha sido un sueño... No han pasado tres siglos... El héroe de Espronceda está allí...

ALFONSO PÉREZ NIEVA.

en sus menores detalles; después, suponiendo en su inocencia, magias y hechizos en aquellos seres semejantes a ellos en la forma, pero tan diferentes en usos, trajes, lenguaje y adornos, huyeron a lo mas intrincado del bosque, refugiándose en sus mil guaridas y esperando escondidos los acontecimientos. El gran almirante había recomendado muy especialmente a los suyos la mayor prudencia y cariño para atraerse a los indígenas, y los espedicionarios así lo prometieron; se dispuso descansar toda la tripulación aquel día, para empezar al siguiente los trabajos de exploración sobre el terreno, así que, cumplidas las formalidades del acto de tomar posesión en nombre de los Reyes Católicos de aquella tan deseada tierra, se entregaron al descanso, que bien necesitaban, después de tantas angustias y tan encontradas emociones.

Llegó la noche, la primera noche que Colón pasaba en América, y no pudiendo sustraerse a la poderosa tentación de hallarse en tierra, tocarla con su mano, sentarse en ella su planta, embriagarse con los penetrantes aromas de sus vírgenes bosques, saturarse con los effluvis de sus emanaciones desconocidas, vivir, en una palabra, la nueva vida que se exhala sin cesar de toda ella, penetró sólo, como dominado por éxtasis contemplativo en aquellas florestas donde jamás se posó la planta del Europeo.

Aquella naturaleza espléndida parecía entonar sus más bellas y armónicas alabanzas como tributo y rendimiento al atrevido vencedor: la tierra, a semejanza

rente, puro y azul en aquellas regiones, aquellos titilantes luceros que parecían reproducirse en la tierra borbando el mas go de resplandecientes y fosfóricos cucuyos y luciérnagas, y todas estas incomparables majestades de la naturaleza en su mayor, más rico y exuberante esplendor; este cuadro, de impresión deslumbradora, abriéndolo por los rayos de la luna que penetraba por entre las ramas de los árboles, haciendo destacar los fondos oscuros, matizando las más salientes, y las hojas más altas, tocando con rayo fugitivo los troncos y plateando el suelo con su misteriosa é incomparable luz.

Medio oculta entre los altos cañaverales hay una gruta, de cuyo pórtico penden grandes festones de lianas; allí dirige Colón sus pasos, y seducido por el encanto del sitio, penetra en ella sin temor, viendo un cuadro como jamás su mente pudo imaginar; deslumbran los muros tapizados de sales y fosfatos cristalizados, en cuyas mil facetas la luz se quiebra y descompone, reflejándose en las estalactitas y estalagmitas de que están cubiertos techumbres y suelos; una cascada natural de agua cristalina desliza su corriente entre musgos y líquenes de sombrío verdor sin producir el más pequeño ruido; allí reina la naturaleza con quietismo absoluto, con serenidad apacible, la luz velada y misteriosa é incomparable superior,

COMPROMISOS INNECESARIOS

Los periódicos ministeriales, y algunos que no lo son, afectan creer que el padrino de la hija de Guillermo II no tiene la menor importancia.

Muy pocos son esos apreciables colegas de opinar a su antojo, pero también lo somos nosotros de mantener lo dicho.

Las opiniones de ellos y las nuestras significan muy poco, ante los hechos que no tardarán en sobrevenir y en dar la razón a quien la tuviere.

Esperen algunos días nuestros compañeros en la prensa, y por los efectos se enterarán cumplidamente de la eficacia de las causas.

Entre tanto insistimos en que se ha cometido una imprudencia.

Hay una cosa todavía más respetable y temible que la susceptibilidad de los individuos, y es la susceptibilidad de las naciones.

Sabemos a lo que obliga la urbanidad invocada por la gente conservadora, pero sabemos asimismo que la diferencia de religión era motivo bastante para quedar bien y excusar compromisos innecesarios.

No basta que el gobierno y sus amigos afirmen no tener significación política el hecho; es necesario que lo crean aquellos con quienes estamos en negociaciones.

Mucho nos alegráramos de que suceda así, pero mal lo pasarán nuestros vicinícolas, y España entera, si ocurre lo contrario.

Tanto más, por cuanto el modus vivendi está concertado con una cláusula que puede desbaratarlo todo en menos de veinticuatro horas, con la cláusula de *sine die*.

Y ya que de esto hablamos, séanos permitido decir, sin adoptar el ridículo aire de dómicos, tan común en ciertos apreciables noticieros políticos, que las cuestiones internacionales alcanzan hoy para España igual o mayor trascendencia que las interiores.

Conviene muy mucho examinarlas, porque al lado de las insinuaciones alemanas van declarándose ciertas tendencias de la dinastía portuguesa, ya apuntadas un año ha por la prensa lusitana, a propósito de una famosa carta de la reina Pia.

Por eso y por otros muchos indicios no inadecuados para las personas juiciosas, es ya tiempo de atajar al gobierno y de prevenir a la opinión, no sea que aquél, deseoso de compensar los errores e infortunios caseros, propenda a emboscarse en desatinadas aventuras.

Nuestro romancero, con ser de la Edad Media, ponía ya en boca del Cid esta máxima:

«Y el rey sosiegue su casa
antes que busque la ajena.»

SUSPENSIÓN DEL CONGRESO
DE LIBREPRENSADORES

Resultaron ayer confirmados los anuncios referentes a la suspensión de las sesiones del Congreso de libreprensadores.

En virtud del proceso incoado por denuncia del fiscal para perseguir delitos que se suponen cometidos, «descarnando públicamente dogmas o ceremonias de la religión católica», caso previsto en el párrafo 3.º, art. 240 del Código penal, el juez instructor elevó un suplicatorio al gobierno con el fin de que éste acordara la suspensión.

Resulta, pues, que el gobierno ha intervenido directamente en el asunto, si quiera sea apoyándose en las pretensiones interesadas por la autoridad judicial.

El ministro de la Gobernación pudo estimar o desestimar el suplicatorio. Si la suspensión fuera en realidad decretada por el juez, él sería el encargado de llevarla a efecto, sin más que requerir en todo caso el auxilio de la autoridad judicial.

En esto hay una verdadera anomalía. El gobierno ha pretendido, por tolerante, llevar hasta el último límite en apariencias de respeto a la legalidad establecida, pero se lava las manos escuchándose tras el auto del juez.

Este, por lo visto, no tuvo suficiente resolución para hacer cumplir su acuerdo con toda independencia, lo cual autoriza a suponer que no sean muy graves y concluyentes los motivos en que se funda la suspensión.

Parece, en efecto, que el sumario tiene su raíz en el programa del Congreso publicado hace cuatro meses por *Las Dominicales del Libre pensamiento*. Trátase, por tanto, de un delito de imprenta, que en mejor oportunidad pudo ser perseguido, y cuya persecución no implica la necesidad de suspender una reunión o asociación legalmente congregada.

No hacemos la causa de nadie. Defendemos únicamente el libre ejercicio de los derechos garantizados por la Constitución.

Confundir las reuniones que aun siendo públicas se verifican en lugar cerrado, con las que se congregan en edificio o sitio público, es desconocer la legalidad vigente.

Lo que en éstas no es lícito, puede serlo en las últimas. El Código castiga a los que escarnecieren públicamente los dogmas; pero no impide que éstos sean impugnados y rebatidos ante un público más o menos numeroso en lugar cerrado, porque esto sería tanto como anular la libertad de conciencia y la tolerancia de cultos.

No se diga que los libreprensadores carecen de religión positiva, cuando por lo menos profesan la natural y rinden culto a los preceptos de la moral cristiana.

Tienen indiscutible derecho a la propaganda de sus doctrinas; quien se considere herido en sus sentimientos religiosos, puede excusar la molestia no asistiendo a sus reuniones. Las faltas de urbanidad no implican siempre la comisión de un delito. Podrán los propagandistas agotar el vocabulario de los donostios, a la manera que lo agotan algunos predicadores en el púlpito, pero toca al buen sentido de la opinión imponerles el oportuno correctivo.

Después de lo expuesto que el gobierno ha cometido una arbitrariedad aceptando el suplicatorio del juez instructor.

Seguramente el proceso acabará por un sobreseimiento, pero ha sido un torpe pretexto para dar un golpe desgraciado, que más perjudica a quien lo da que a quien lo recibe.

Esto sentado, debemos declarar que nos ha parecido muy mal el apéndice de una exposición dirigida al presidente del Consejo de ministros por los congresistas extranjeros.

La exposición es correcta, y está muy bien fundada, pero no así la especie de estribote con que los interesados la han remitido solicitando su inserción a los periódicos madrileños.

En esa postdata dicen los firmantes: «En política todas las faltas se pagan más o menos tarde.»

El actual gobierno de España ha olvidado sin duda esa ley ineluctable de la historia, y es muy de temer que el porvenir—y un porvenir cercano—le haga sentir crueles decepciones.

Por Francia, Augusto Bourceret.—Por Inglaterra, Pedro Víctor Le Lubez.—Por Bélgica y Suiza, Juan Dons, León Furnemont.—Por Holanda, Alejo Sluys.—Por Italia, Adolfo de Maglia.—Por Portugal, Magalhães Lima.—Por Colombia, Simón Chaux.—Por Venezuela, Brasil y Méjico, Ramón Chies, Fernando Lozano.

Los señores extranjeros que, por sí mismos, nunca hubieran dicho lo de las *leyes ineluctables*, han firmado el documento sin enterarse bien de lo que hacían.

Eso de que en nombre de Francia, Inglaterra, etc., se entrometan en nuestra política interior—aun siendo ésta tan pésima y aborrecible como es—constituye una inconveniencia que en manera alguna, hemos de tolerarlas.

ECOS POLÍTICOS

Leemos en un periódico de la noche: «El presidente de la comisión que en representación del Ayuntamiento fué a Huelva, ha devuelto a las arcas municipales 6.000 pesetas de las que le fueron entregadas para gastos de viaje.»

¡Milagro, milagro! Porque la primera noticia de los periódicos conservadores afirmaba que eran 2.500 pesetas las entregadas a la comisión. Y devuelven 6.000 sobrantes.

Por eso creemos que ha ocurrido un milagro.

Aunque lo cierto, al parecer, es que fueron entregadas 8.500 pesetas, suma no considerable en verdad.

Cualquier día del año disminuye en más la renta de consumos.

Las personas juiciosas y serenas, opinan como el gobierno y hasta exponen pareceres como este que sirve oficiosamente *La Correspondencia*:

«El hecho de haber acaecido S. M. a ser madrina en el bautismo de la hija del emperador de Alemania, no es ningún obstáculo para que nuestra política comercial siga los cursos que al presente tiene, y así lo reconocen cuantas personas median juiciosas y serenamente.»

Pues nos hemos divertido si seguimos en los cauces actuales y sin tratados.

Por supuesto, que los juiciosos meditados que opinan como serenos, creen que un católico puede concurrir y apadrinar un bautismo de herejes.

Pero suspenden un congreso libre pensador porque distinguen entre el *virus católico* y el *vir imperial*.

La celebración de los festejos es un lío que nadie entiende.

Sólo dos números ofrecidos por el gobierno llaman la atención y se cumplen.

El festejo interior de la visita al Ayuntamiento, donde ayer se dio el caso de que 16 concejales, de ellos seis tenidos de alcalde y varios conservadores (uno ex alcalde interino), firmasen una proposición de censura al presidente de la corporación.

Y el festejo internacional, en cuya virtud hemos recibido un honor, que sin embargo no tiene importancia.

Deseamos que a los conservadores no les suceda lo que al famoso valiente *Lentecita*.

Que murió de un orseguio.

La Epoca, que no encuentra nada de político en lo del madrazado, dice, hablando del viaje a Viena de nuestro compadre el emperador Guillermo:

«La prensa francesa hace notar que en los círculos políticos de Viena han sido comentadas las distinciones que el emperador de Alemania ha pagado al primer ministro austriaco, conde Taaffe. Recordábase que cuando hace dos años estuvo Guillermo II en Viena, concedió la condecoración del Águila Negra al conde Tisza, presidente del gabinete húngaro, y no otorgó distinción alguna equivalente a Taaffe, a quien juzgaba poco adicto a su política.»

Lo ven ustedes! La condecoración a un primer ministro, es cosa significativa.

Pero el parentesco espiritual es una cosa corriente y moliente.

Así anda la lógica...

Ha muerto el mundo político. El *Estadante*, que lo sabe, le reza este responso:

«El mundo político está muerto, y las pasiones duermen, sofocadas como se encuentran por ese bienestar que produce el contento general. Nuestro pueblo no tiene aspiración que no haya sido satisfecha, y ahora dispone del orden y tranquilidad que necesitaba para utilizar los derechos adquiridos y consagrarse al trabajo, fuente de la riqueza pública y del engrandecimiento de la nación.»

Tenemos los cambios por las nubes.

No tenemos un régimen comercial.

La hacienda no va mal, sino peor.

Pero no hay aspiración que no haya sido satisfecha.

Así se gobierna y se habla.

LA EDUCACIÓN FÍSICA DE LA MUJER

En la sesión del Congreso Pedagógico leyó ayer nuestro querido amigo el doctor Pulido, una notabilísima Memoria que vamos a reproducir en atención a su excelente doctrina y a su relevante mérito literario.

Este nuevo trabajo del joven e ilustre académico de la de Medicina, tiene el mismo encanto y la misma fuerza que todos los anteriores, y se distingue como ellos por una amenidad, a que no nos tienen acostumbrados nuestros hombres de ciencia.

Angel Pulido, que no obstante su edad es un erudito de veras, posee el raro privilegio de comunicar interés a los asuntos más especulativos y a las materias más áridas.

Su gran cultura general le permite seasonar gustosamente hasta las naciones más técnicas de la ciencia a que se consagra, así como remontarse sin esfuerzo a parte a las causas superiores. Añádase a esto la suelta hermosura del estilo. De ahí que cuando escribe o discurre sobre cualquier tema, a la vez que convence, persuade y deleita a sus oyentes o lectores.

Prueba de ello, la memoria cuya primera parte insertamos a continuación, sin-

tiendo mucho tener que dejar el resto para el número de mañana.

Señores: Tan grave y misterioso problema es cuanto al destino de la mujer se refiere, que, aún corriendo ya la Hamanidad tiempos adelantados de su desarrollo, cuando la memoria evoca el recuerdo de las enseñanzas acerca de él dejadas por los pueblos y los siglos, se aturde nuestro cerebro con el vértigo que causan las grandes contradicciones; y cuando convertimos nuestra meditación a las ya planteadas conquistas del presente, padece nuestro ánimo con el tormento que despiertan las tremendas injusticias.

Tengo por verdad sobrada clara, cómo de cuantos destinos ha podido trazar o corregir el hombre, ninguno aparece sometido a más opuestas fortunas que el de su compañera: en aquellos imperios del Asia, donde todas las poderosas religiones tuvieron su origen, si había una ley de Manú, que ordenaba fuese abandonada al octavo año la mujer estéril, al décimo quien perdía sus hijos, al oncenavo quien sólo engendraba hijas, y al instantáneo quien hablase con aspereza, había también legislador que decía no se golpeará, ni siquiera con una flor, a la mujer culpable de cien faltas; y en tanto la religión más sensual y galante de todas las religiones, la que dogmatizara en la Meca el hijo de Amina, para llenar luego de sus creyentes el mundo y de sus proezas la historia, negaba a la mujer entrada en el Paraíso, desde cuyas puertas había de contemplar la felicidad que el hombre gozara dentro; la religión severa del calvario encarnaba en María la representación de la mujer, llamábala Madre de Dios, y convirtiéndola en reina de los cielos, coronaba su cabeza de estrellas, vestía su cuerpo de cerdeño manto, calzaba sus pies con la luna, la rodeaba de nimbos de luz y de oro, componía para su adoración la letanía, el canto de más embeleso que puede exhalar en sus fogosos estros un alma enamorada, y la proclamaba vida, dulzura y esperanza de la humanidad afligida.

Y de parecida suerte a como en las religiones, vemos la chocante antítesis en las obras de los legisladores y en los discursos de los filósofos; pues, aun reduciendo a corto número citas que sería facilísimo presentar en series de épocas y de escuelas, basta para demostrar dicho aserto en lo antiguo, fijarse en el pueblo más noble y espiritual de la Hélade, cuya legislación y sentimiento democráticos formaron Solón, Pisistrato y Pericles, reclusivo a la mujer en el gineceo, lugar escondido y sagrado del domicilio, para que hiciese la lana y el lino, tejiera los mantos, moliese el trigo y amasara el pan, tañese la cítara, diera a sus hijos la primera educación, regimientase el servicio doméstico y se entregara a los embellecimientos del tocador; y señalar, en oposición suya, al más desabrido y belicoso de entre los mismos estados helenos, cuando, inspirado en Licurgo, inducía a las jóvenes espartanas a que acudieran a los gimnasios ligeramente vestidas, y con la juventud del otro sexo, no más pudorosamente trajeadas, participaran de los rudos ejercicios, discursos para endurecimiento del cuerpo y para fortaleza del ánimo; y luego, tras de aquel altísimo Platón, que siendo el más idealista de los filósofos, permitía a la mujer que fuese, abroquelada de su virtud, a centros públicos en busca de la varonil educación, siquiera, por otra parte, reglamentara severamente sus relaciones sexuales, aparece el grande Aristóteles, el más realista de todos los sabios, proclamando la inferioridad física y moral de la mujer, y cual un doctor Almariño del siglo XII, haciéndola blanco de sus más descorteses ataques. Y a este tenor registran los modernos tiempos: a Rousseau, juzgando a la mujer como ente nacido para agrado del hombre, y pidiendo que con este voluptuoso fin sea formada; a Bernardino de Saint-Pierre, aconsejando, supuesto que ella es el alma de la familia, se la dé una educación esencialmente doméstica, y se la prive de libros y de maestros, porque ambos marchitan su original ignorancia, esa flor del alma que todo amante gusta de coger con singular encanto y debe deshojar su esposo, único preceptor que ha de tener, para que a su gusto la forme; consejo éste que me recuerda el ideal ateniense que Jenofonte describe en su tratado de *Economía doméstica*, cuando refiere el diálogo de Sócrates con Iscomaco el bello y el bueno; a Diderot, quien, pidiendo al arco iris sus tintas para escribir el nombre de mujer, y a las mariposas el áureo polvo de sus alas para verterlo sobre la frase escrita, deplora que sean las mujeres unas salvajes por dentro, a quienes nada más se ha enseñado la conservación de la hoja de parra, símbolo de honestidad que recibieron de su primera abuela, y reclama para ellas, en su *Neveu de Rameau*, una educación enteramente consagrada a formar su razón en la verdad y en la justicia; a tratadistas como Mesd. de Saussure, d'Epinau, Stael, Genlis... y la mayoría de cuantas mujeres han escrito sobre Pedagogía, quienes primero que buscar en su sexo el agrado, o la utilidad, desean que eleve a Dios su pensamiento, persiguiendo el ideal de un eterno destino más sublime, que sólo puede hallar en sólida educación cristiana; y a Cabanis, quien, observador de las transformaciones orgánicas del cuerpo humano, esboza una pedagogía fisiológica, donde los órganos y los alimentos, el clima y el ejercicio, se estudian, emplean y utilizan para recabar cambios favorables sobre lo físico y lo moral...; y de esta suerte, vemos a la mujer convertida por sacerdotes y legisladores, por filósofos y pedagogos, por ateos y creyentes, por idealistas y positivistas, por médicos y literatos... en la encarnación de un ente sistemático, a fatal destino sujeto, ya sea vaso de placer donde el hombre liba su más anhelado goce; ya fábrica luctuosa donde la especie se asegura de su perpetua reproducción; ya como útil doméstico al regimiento de la familia consagrada; ya suplicante de piedad y de gracia, prosternada ante un Dios otorgador de seraficos y perdurables destinos... todo, en fin, menos la sencillez y natural compañera del hombre, sometida a las mismas tribulaciones de la carne, a los mismos rozamientos de la sociedad, y a las mismas incontrastables leyes de la Biología.

Y dicho esto, dicho lo principal; porque será la educación física de la mujer, según sea el cometido que, por nuestra concepción activa de señores, queramos adjudicarla. ¿Acaso la mujer es otra cosa más un maniquí de estudio, donde el artista coloca y ajusta la vestidura de educación que mejor cuadra a sus propósitos? ¿Por ventura su físico es más que a modo de cuer, o de acríz, cuyas carnes y líneas han de acomodarse por necesidad al papel que se le impone? Así, pues, lógico y preciso creo el que se haga de ella lo que mejor convenga al buen desempeño de su fundamental destino. ¿Queremos formarla para la seducción frívola y para el sensual ornato, como le piden algunos pueblos orientales? Los antiguos practicaron a la perfección tal arte, y con él supieron aumentar hasta el valor comercial de sus esclavas. Ya Aristófanes, en su comedia la *Lisistrata* dice, por boca de su heroína, que la edad de la mujer es corta, y si no la aprovecha, nadie quiere luego con ella desposarse; y Terencio nos hace saber, por otra de sus comedias, que las madres cuidaban, cuando engrosaban sus hijas, de remeterles los hombros, apretar su cintura y disminuir su alimento; y en los tratados de Platón la *República* y las *Leyes*, como en la *Política* de Aristóteles, hallamos delicadísimos conceptos sobre si las armonías de la música jónica, la dórica y la frigia calmaban o enardecían el alma, y si la danza prestaba al cuerpo ligereza, flexibilidad y gracia. ¿Acaso pretendemos formarla para un amor honesto y fecundo? Los grandes y verdaderos atractivos de una mujer, dice Herbert Spencer en su tratado sobre la *Educación física, moral e intelectual*, son unas mejillas rosadas, unos ojos brillantes y un rostro ovalado; la alegría y el buen humor que produce la exuberancia de la salud, han estrechado muchos lazos y han unido bastantes matrimonios. Podrán creer las directoras de colegios de señoritas—añade más adelante este pensador—que la salud fuerte y el gran vigor son cualidades plebeyas; que cierta delicadeza, un apetito escaso y esa timidez que a la debilidad acompaña, son las cualidades más propias de las señoritas, pero se engañan con error profundo si creen que éste es el ideal de los hombres; juicio en el que su autor aparece un poco más fisiológico y naturalista que el mismo Rousseau, quien aconseja que toda la educación de la mujer atienda a los hombres, para serles útiles y hacerse amar y honrar de ellos, para educarlos cuando jóvenes, cuidarles cuando grandes, aconsejarles y hacer su vida agradable y dulce; destino sobrado altruista y servil, para el cual antes se pide espíritu que cuerpo, antes inteligencia que salud, antes abnegación que reciprocidad, antes sufrimiento que goce, y antes, en fin, deberes que derechos. ¿Queremos formarla para una santa religión, y para los dulcísimos amores de una Teresa de Jesús, según muchos aconsejan? Nada mejor entonces que la depresión física, porque en ella brotan los éxtasis, delirios y místicos arrebatos, como amapolas en campos de cebada; y entonces ha de recomendarse la maceración de las carnes, la anemia en los vasos, y el histerismo en los juegos misteriosos de la invención. — ¡Ja! formamos para que se emancipe, afronte a solas el porvenir, caldee su cerebro con el problema de las investigaciones, fatighe sus músculos con el esfuerzo, y agite su alma con las refuls tempestades de la concurrencia profesional, disputando al hombre, brazo a brazo, su puesto en las especulaciones de la vida?... ¡Ah, señores, y cuán distinta educación física supone cada uno de los citados destinos y de otros muchos que por brevedad omito!

Yo no me cansaré de sostener esta tesis: todo lo que sea no armonizar las variadas aspiraciones de la educación para que resulte un conjunto proporcionado y bello; todo lo que sea no convertir a la mujer en compañera y complemento del hombre, y hacerla participe, por igual de los mismos beneficios que para éste realiza el progreso de la Pedagogía, será monstruosa y perjudicial empresa. Equilibrar los múltiples elementos de su educación de modo que, ni la inteligencia por la fatiga abrumadora del estudio, ni la piedad por los excesos de la superstición, ni el sentimiento por el extravío de las pasiones, ni la debilidad por los refinados artificios de la coquetería, ni el hogar por implacable y enfermiza esclavitud, ni la carne por las demasías del ejercicio y del régimen... predominen y constituyan un temperamento absoluto, así sea moral, intelectual u orgánico; tal es a lo que debemos aspirar. Pues, por lo demás, siendo verdad sustancial lo que Aristóteles decía, de que la divinidad había hecho débil a la mujer para la vigilancia, apta para el reposo y buena para la conservación de lo adquirido, en tanto que al hombre le hizo valiente para la defensa, vigoroso para el ejercicio y útil para procurar lo de fuera; del cual pensamiento es como un dulce eco aquel otro de la Mennais, cuando decía: que dando Dios al hombre la fuerza, le había destinado a los trabajos más penosos, y dando a ella gracia, docilidad y ternura, destinándola había a aligerar el peso de aquellos trabajos, y aun convertir el trabajo mismo en un manantial de puros gozadores; y hallándose muy puesta en razón aquella sentencia del erudito Guizot, maestro en toda clase de consejos, de que a la mujer ha de dotarse de tales propiedades que tenga gravedad para salir, cordura para gobernar la casa, paciencia para sufrir al marido, amor para criar los hijos, afabilidad para con los vecinos, diligencia para guardar la hacienda, cumplida en casos de guerra y enemiga de liviandades de moza, como desconocer que una educación doméstica a la Rousseau ha de entrar por mucho en su formación total? ¿Cómo desconocer que habiendo de ser, por ley de naturaleza, el primero y más fundamental de los preceptores de sus hijos, ha de cultivarse su espíritu en el consejo y en la enseñanza? ¿Cómo ignorar que siendo a modo de cantera de donde ha de arrancarse el mármol en que se labran las generaciones de lo porvenir, materia que ha de perpetuarse, llevando la salud a la enfermedad, a esa carne de sus carnes y hueso de sus huesos, que ha de concebir y moldear algún día en su vientre, y a cuyo ser dará el primer alimento con la leche de sus pechos, y dará las primeras ideas con las sonrisas y frases de sus labios, ha de atender por ello con extremos miramiento, a la salud y robustez de su cuerpo, y hemos de procurar tener mujer con tanta o más razón que procuramos tener hombre? ¿Y cómo desconocer, en fin, que siendo mitad de la especie humana, compañera y complemento del hombre, cuerpo sometido a sus mismas leyes, aun de abrisarse social y moralmente aquellos horizontes a que tiene

derecho irrecusable, por demandarlo así fuera de razón y de justicia?

Se me responderá, y yo desde luego claramente lo advierto, que con hallarse este mi juicio tan bien ceñido a sentida lógica y conveniencia, quizás resulte de lo más difícil y contrapuesto al modo natural de las cosas; porque fácil es de observar y de convencerse, que nada tiene tanto a sojuzgar con fuertes desarmonías y privilegios, aun los grandes mecanismos de la existencia, como tiende de suyo la naturaleza y la sociedad, las cuales así en sus complejas creaciones como en sus cambios fenomenales, parecen producirse, de continuo, con fidelísima sujeción a muy extremas antítesis y a muy enormes conflictos. Porque no recuerda el pensamiento de qué manera, a través de las razas, se ha formado el progreso moral y político de la humanidad, sin que al punto comparezcan los pueblos como domados por el conjunto de aquellos fatales y tiránicos temperamentos que los dieron su característica: religiosa a los pueblos caldeos, egipcios y hebreos, mercantil a los fenicios y cartagineses, artística y filosófica al ateniense, guerrera al lacedemonio, legisladora al romano, invasora y sensual al árabe, agitadora al francés, política al anglicano, y aventurera al español; ni recuerda siquiera una misma edad histórica sin que los siglos se diferencien, a su vez, por tan marcados y contrapuestos atributos, como el siglo XV con su renacimiento italiano, el XVI con su reforma germanica, el XVII con su revolución inglesa y el XVIII con su enciclopedia francesa; ni recuerda cómo se cumplen los fenómenos cósmicos, sin que advirtamos que al desmenu y helado invierno sucede la templada y florida primavera, y al estío abrasador el opulento otoño; ni piensa en cómo el hombre vive, sin que vea su salud sujeta de continuo al imperio de algún sistema de su organización para formar un temperamento, y vea al temperamento subyugado por la tiranía de un órgano, constituyendo una idiosincrasia...; y así mil abrumadoras pruebas de esa tribulación amarguísima, que parece requerir la fatalidad de una hegemonía entre los grandes imperios de todo lo creado, y de una contradicción o de un conflicto incesante entre todos los latidos de la existencia, para que la vida se realice, y para que el progreso se desenvuelva, en los profundos arcanos de la serie y en los misteriosos giros de la historia. Más entiéndase bien que, con ser esto verdad innegable, declaro: que del propio modo que no radica la felicidad de los pueblos más que en el libre y equilibrado mecanismo de todos sus componentes sociales, y la salud de los individuos más que en la libre y armónica función de todos sus órganos, y que en tanto así no suceda, por ello lucharán desesperados y por conseguirlo clamarán los ideales de todos los oprimidos, así hay que entender el ideal de la educación femenina, y a ello precisa someter nuestros programas escolares.

LAS FIESTAS DEL CENTENARIO

(DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL)

Obsequio a la prensa de Madrid.

Sevilla 15 (9'20 noche).—Nuestro querido amigo y correligionario Sr. Borbolla, ha obsequiado espléndidamente a la prensa madrileña con una gira por el Guadalquivir.

Asistieron los corresponsales de *La Epoca*, *Correspondencia*, *Imparcial*, *Liberal*, *País*, *Ilustración Española* y *El Globo*.

Todos los representantes hablaron, predominando la nota democrática. Resumió los brindis Borbolla, con un discurso elocuentísimo, aplaudido ruidosamente sin excepción.

Muy sentido el discurso de Gutiérrez Sobral, segundo de la nao *Santa María*.

El vapor que nos conduce ha empleado todo el día recorriendo el río. Todo cuanto se diga de la belleza de las vistas panorámicas, resultaría pálido.

Imagínese unos cerebros servidos por buenos vinos y buena comida, cuánto colorido se les habrá ocurrido, y formará una idea aproximada.

Borbolla ha merecido bien de la prensa madrileña, que siempre estima la delicadeza del anfitrión. —*Lastra*.

De la Agencia Mencheta.

Aplazamiento del viaje.

Sevilla 15 (1'30 tarde).—Mañana publicará la *Gaceta* el parte oficial de la enfermedad del rey, que hasta ahora se reduce a una ligera fiebre.

Se cree que la corte permanecerá en esta ciudad hasta el día 21.

Los reyes de Portugal suspenderán su viaje a Madrid hasta el regreso de la corte.

La enfermedad del rey.

Sevilla 15 (8 noche).—El parte facultativo de los médicos de cámara, dice que el rey sufre empujo gástrico y cansancio, añadiendo que la dolencia es ligera.

No hay viaje a Granada.

Sevilla 15 (9 noche).—Creo que no irá la corte a Granada, e irá el Sr. Cánovas para representarla, puesto que la reina desea estar en Madrid el día 24 para recibir a los reyes de Portugal.

De la Agencia Fabra.

Volvió la calma.

Huelva 15.—Aquí han terminado completamente las fiestas, recordando la ciudad su aspecto habitual.

Sin embargo, quedan todavía algunos forasteros, que visitan detenidamente el convento de la Rábida y el pueblo de Palos.

El célebre capitán Andrews (así conocido, aunque no tiene este título, pues sólo es piloto de avión; antes era fabricante de pianos) marchará en breve a Inglaterra, donde se embarcará para los Estados Unidos, llevando, a bordo del vapor, el bote con que atravesó el Atlántico, con objeto de que figure en la Exposición de Chicago.

Las nuevas escuelas.

Sevilla 15.—Se ha verificado con tanta solemnidad como brillante la ceremonia de la colocación de la primera piedra para el edificio de las nuevas escuelas. La reina regente ha sido objeto en dicho acto de nuevas manifestaciones de entusiasmo, con especialidad del elemento popular que la ha vitoreado sin descanso.

La enfermedad del rey.

Sevilla 15.—La indisposición que sufre el rey, es una ligera irritación de oídos, producida por la fatiga del viaje, el ruido de las salvas de artillería, mientras estuvo a

bordo, y algo de estado catarral. Hoy ha entrado en el período de supuración y su restablecimiento habrá de ser muy rápido, esperándose que mañana podrá salir en público.

Gastritis por los cañonazos?

Sevilla 15 (8,30 noche).—El parte oficial de la dolencia del rey D. Alfonso, dice que la irritación le ha producido una ligera fiebre gástrica, de escasa importancia.

Todo cuanto se diga, por consiguiente, relacionándolo con esta leve molestia, acerca del aplazamiento de viaje, carece de fundamento, siendo lo más probable que, después de dos días de descanso en esta capital, siga la corte para Granada, donde se la prepara entusiasta recepción.

El té.

Sevilla 15 (8 noche).—Celebrense en estos momentos en el alcázar el té oficial, fiesta tan concurrida como brillante. La reina regente ha recorrido los salones, hablando con su acostumbrada afabilidad, con muchos de los asistentes al acto, quienes le han demostrado su adhesión y entusiasmo. Mañana visitará la fábrica de tabacos.

EN MADRID

Para hoy están anunciados fuegos artificiales en la plaza de Madrid (Cibeles), a las nueve de la noche.

La cabalgata escolar, señalada también para hoy, no hay noticia ni esperanza de que llegue a organizarse.

Con todos los festejos en proyecto va ocurriendo lo mismo.

Ayer debía celebrarse la función religiosa costeadada por el Ayuntamiento, pero en la catedral no hubo nada extraordinario, y ni siquiera se sabe que esté en Madrid el obispo de Salamanca, encargado de la oración panegírica de Colón.

Así va todo bajo la dirección del señor Bosch.

TELEGRAMAS

Agencia Fabra.

Para saldar el déficit.

París 15.—La comisión de presupuestos ha adoptado la proposición del ministro de Hacienda, Mr. Rouvier, encaminada a cubrir el déficit de seis millones que resulta de las modificaciones que la citada comisión ha introducido en el proyecto primitivo. Mr. Rouvier proponía, entre otras medidas, la creación de un impuesto de 40 francos sobre los velocípedos.

Cólera.

Hamburgo 15.—Ayer ocurrieron en esta población 24 casos de cólera y seis defunciones.

Tempestades.

Londres 15.—Se han desencadenado violentísimas tempestades en varios puntos de Inglaterra e Irlanda, causando daños de consideración.

Protesta de los obreros.

Carmaux 15.—Ayer se celebró una reunión de huelguistas, en la cual se aprobó una moción protestando de las provocaciones de que son objeto los obreros declarados en huelga, y decidiendo continuar luchando por la defensa del sufragio universal.

Depreciación del algodón.

Londres 15.—Se agrava la crisis de la industria algodonera en el Sanchashire, hasta el punto de ser preciso despedir a 60.000 obreros.

Emigración del Brasil.

Londres 15.—El encargado de Negocios británico en Río Janeiro, ha telegrafado que el gobierno brasileño ha llegado a un acuerdo con la Compañía de emigración para que ésta se encargue de reclutar un millón de blancos, tanto en Europa como en las colonias españolas y portuguesas, destinados a las provincias ecuatoriales del Brasil.

Congreso socialista.

Berlín 15.—La apertura del Congreso socialista se ha fijado para el día 14 de Noviembre próximo.

Protecciones de Francia.

Tánger 15.—Según despacho de Féz, se asegura que el ministro de Francia, conde de Aubigny, está encargado de negociar con el sultán la construcción de baterías en Tánger, la concesión de un ferrocarril que llegue a Fignig, y el establecimiento de un Banco franco-marroquí.

CONGRESO PEDAGÓGICO

A las nueve de la mañana se reunieron en diversos locales de la Universidad Central varias secciones del Congreso.

En la primera se discutió la Memoria de la ponencia «por quién, cómo y de qué manera debe pagarse a los maestros».

Pronunciaron notables discursos la señora Sainz, y, entre otros, los Sres. Combarin y España, y el doctor Palido.

Por separado damos cuenta de la Memoria del último, que fué verdaderamente notable.

Los aplausos de la concurrencia interrumpieron varias veces a nuestro querido amigo, en honor de cuyo discurso pronunciaron, no menos elocuentes, varios de los oradores.

El Sr. Lama leyó otra Memoria, que fué también muy aplaudida, acerca del mismo tema.

AYUNTAMIENTO

En la sesión celebrada ayer tarde, bajo la presidencia del Sr. Bosch, los Sres. Gato, Figueroa y Escobar, pidieron que se les reservara la palabra para cuando se terminasen los asuntos de oficio.

El señor alcalde se negó a ello; y protestaron de la arbitrariedad los concejales citados.

Después de acordado, a petición del señor Figueroa Torres, que quedaran sobre la mesa varios expedientes de expropiaciones, se dió lectura a una proposición para que se autorizara al Sr. Portabell a una nueva tirada, por cuenta de éste, de los programas del Centenario.

Después de tomada en consideración, fué impugnada por el Sr. Figueroa Torres, quien se congratulaba de la lectura de dicha proposición, puesto que se leería otra que estaba sobre la mesa y trataba de un asunto relacionado con la inspección que se estaba verificando en el Ayuntamiento por mandato gubernativo.

El Sr. Bosch se opuso energicamente a que se leyera ni una proposición más, y

no accedió tampoco a que se leyera los artículos del reglamento que el Sr. Escobar había solicitado.

Al discutirse un dictamen de la comisión segunda para que el Ayuntamiento recurra en alzada contra una providencia del gobernador, referente a expropiación de casas, el Sr. Figueroa hizo transparentes alusiones a las circunstancias porque hoy atravesaba la municipalidad, dando a entender que muy en breve se suspendería al Ayuntamiento, pero que el alcalde quedaría en su puesto.

El Sr. Bosch agitó violentamente la campanilla, llamando al orden por dos veces al Sr. Figueroa, pero éste continuó impavido, diciendo cuanto se proponía.

Púsose luego al debate otro incidente de la comisión cuarta, para que se ejecutase por subasta unas obras proyectadas en un edificio municipal del distrito del Hospital.

El Sr. Figueroa vuelve a hablar, y con este motivo se ocupó del hecho de haberse perdido el expediente de afirmado del Retiro, calificándolo con alguna dureza, y pidiendo que los tribunales depurasen las responsabilidades.

El Sr. Martínez, defendiéndose de la intervención que en este asunto se le atribuye, calificó el expediente diciendo que era un papel mojado que para nada servía.

Habló de nuevo el Sr. Figueroa, y apoyándose en los artículos del reglamento, citados por el Sr. Escobar, insiste en que se lea la proposición anteriormente aludida.

El alcalde, muy airado, llamó dos veces al orden al Sr. Figueroa, y por último, le suspendió en el uso de la palabra.

Como impulsado por un mismo resorte se levantaron a protestar todos los concejales, de la conducta del Sr. Bosch.

Este, no tuvo ya reparo en nada y suspendió la sesión en medio de la indignación general. Por supuesto, los reporteros fueron arrojados al salón a empujones de los guardias, que obedecían órdenes del Sr. Bosch.

Numeroso grupo de concejales, rogaron, sin embargo, a los representantes de la prensa, que no se marcharan sin conocer el texto de la proposición, a la vez que les interesaban la más estricta justicia en el relato de lo ocurrido, en vista de que ningún otro medio de defensa les quedaba contra el alcalde, que así les privaba del derecho de sus cargos.

Gracias a esto nos ha sido posible el conocerla.

Está redactada en los términos siguientes: «Los concejales que suscriben, proponen al Ayuntamiento conste en acta la satisfacción con que se ha visto el uso que el excelentísimo ministro de la Gobernación ha hecho de la facultad de inspeccionar los actos de esta corporación, lamentando al propio tiempo que se haya podido dar lugar a ello por actos cuya responsabilidad exclusiva no puede hacerse recaer en los individuos que componen este Ayuntamiento».

La firman los Sres. Figueroa, Sánchez (D. Simón), Escobar, Udaeta, Rincón, Díaz Argüelles, Darriba, Alderete, Cabezas, Rubio, Cernelos, Mezquita, marqués de Arenzana, Manzanaera, Martínez y Vaquero.

Han dejado de firmarla los Sres. Novella, Morillo, Garci-Nuño y Llorca.

Los comentarios de la sesión no pudieron ser más vivos.

Referíanse principalmente al dato de que la proposición lleve las firmas de seis concejales de alcaldes y de otros muchos individuos del partido conservador.

NOTICIAS GENERALES

Han llegado a Madrid los Sres. D. Angel Justino Carranza, auditor de la Armada de la República Argentina, y D. Emilio Carrera, director de la Escuela Politécnica de Guatemala, con objeto de representar a sus respectivos gobiernos en el Congreso Militar Hispano-Americano, que, por iniciativa del Centro del Ejército y de la Armada, se ha de celebrar en Madrid en los primeros días de Noviembre.

El acto ha de revestir gran importancia, siendo muy probable que presida la sesión inaugural el ministro de la Guerra.

Hoy domingo, de nueve de la noche a una de la madrugada, se verificará un baile en el Obrero Español para los socios y sus familias.

Congreso geográfico.

Mañana, lunes, a las tres de la tarde, se celebrará en el Salón de la Real Academia de la Historia (León, 21), la sesión preparatoria. Los representantes de centros oficiales y corporaciones privadas, presentarán sus poderes o credenciales, y se procederá al nombramiento de la mesa del Congreso.

El Sr. Castelar y los estudiantes.

Los representantes de las Universidades nacionales y extranjeras, fueron recibidos ayer a las cuatro de la tarde por D. Emilio Castelar.

El decano de la Universidad de Salamanca, en nombre de las Comisiones, saludó, no al hombre político, sino al orador notable, al eminente literato y tribuno, dándole además gracias por las brillantes páginas que en su última obra ha dedicado a la Universidad de Salamanca, vindicándola de la ofensa dirigida a la misma al decirse que había informado desfavorablemente la obra de Colón.

Nuestro ilustre amigo, contestó a dicho señor agradeciéndole las lisonjeras frases que le tributaba, e invitó a todos los allí reunidos a una velada, que se efectuará el miércoles, a las nueve, con objeto de poder conversar detenidamente con ellos.

Es inexacto, según nuestras noticias, que el digno presidente de la sección cuarta de la junta del Centenario acordara anteayer cosa alguna con el señor alcalde de Madrid.

No entiende el Sr. Gallón que a él personalmente pueda tocarle la formación de un programa, ni siquiera la intervención eficaz en ella.

Lo que anteayer hizo el Sr. Gallón fué recibir, por fin, del señor alcalde la lista de las fechas en que han de tener lugar los festejos acordados o protegidos por el Ayuntamiento de Madrid; lista que la cuarta sección mencionada había solicitado recientemente, y que anteayer, y sólo anteayer, llegó a sus manos. Esta lista, sin introducir en ella modificación alguna, es la que ha visto ayer la luz en los periódicos, a cuyos representantes se les dió anteayer mismo para cumplirlas.

De manera que las faltas ó sobras que tenga dicha lista, corresponden exclusivamente al alcalde ó al Ayuntamiento, sin que el Sr. Gallón, que hace pocos días regresó a Madrid, y se halla, como es sabido, desligado de conexiones con el gobierno y con el Municipio, tenga ni quiera tener en estos asuntos más gloria ni más responsabilidad que la de citar y presidir a sus dignos compañeros siempre que correspondiera.

Mañana empezarán en el histórico templo de San Jerónimo las obras de restauración en la parte exterior, que fué deteriorada por el ciclón.

Ya era tiempo.

Han sido declarados cesantes el guarda de arbolado de la plaza de Colón y el guardia municipal que prestaba servicio anteayer en dicha plaza, con motivo de la tala de algunos árboles en aquel sitio.

Ayer salió para Sevilla el arzobispo electo de Valencia, Sr. Sancha.

Los alumnos del Conservatorio han acordado celebrar una función dramática en honor de los estudiantes extranjeros.

El alcalde ha cedido el Teatro Español para este objeto.

Estado sanitario de Madrid.

Durante la última semana han sido muy frecuentes los romadizos, las anginas catarrales y los catarros laringeos y bronquiales, se han exacerbado las lesiones crónicas del pulmón y del corazón, y los reumatismos musculares y poli-articulares, y se han observado catarros gástricos biliosos y proterragias.

La mortalidad ha aumentado, sin exceder de los límites propios de la estación.

La Dirección general de los Registros civil y de la propiedad, con el fin de regularizar y perfeccionar el servicio del registro de actos de última voluntad, ha acordado:

1.º Que a las solicitudes extendidas en el timbre de una peseta (clase 11.ª) se acompañe, además del papel de pagos al Estado por valor de una peseta, aunque sea en pliegos de diferentes clases, una póliza de dos pesetas (clase 10.ª), sin que se admitan en sustitución de ésta ni dos pólizas de una peseta (clase 11.ª), ni papel del timbre correspondiente.

2.º Que la indicada póliza pueda inutilizarse escribiendo sobre la misma fecha en que se remite, y firmando el notario ó la persona que le envía.

3.º Que asimismo pueda inutilizarse por el notario ó la persona que pida el certificado del papel de pagos al Estado, expresando, tanto en la parte superior como en la inferior del mismo, el nombre y apellido de la persona a quien dicho certificado ha de referirse.

Los contribuyentes por territorial é industrial que tienen solicitada la anticipación de sus respectivas cuotas por recargos municipales correspondientes al segundo trimestre del corriente año económico, pueden satisfacerlas en la sección de contribuciones, rentas é impuestos del Ayuntamiento, desde el día 12 al 20 del actual.

Transcurrido dicho plazo, incurrirán en el recargo de 5 por 100.

La cuestión municipal.

Ayer, a las diez de la mañana, se han constituido en el Ayuntamiento el subsecretario de Gobernación, Sr. Dato, y el secretario del gobierno civil, Sr. Santoyo, para comenzar el expediente de información.

Al terminar ayer la sesión del Congreso Pedagógico, y cuando los profesores y concurrentes abandonaban el local donde aquél se celebraba, apareció otra vez en la calle de San Bernardo, junto a la puerta de la Universidad, el individuo que enarbolará el cartel en que había esta inscripción:

Limosna al maestro de Canencia.

El delegado de vigilancia del distrito detuvo al sujeto y le condujo al gobierno civil, donde se identificó su persona, reconociéndose que era en efecto el maestro de Canencia.

Provisión de destinos.

La Gaceta publica hoy la relación nominal de los sargentos en activo y licenciados de todas las clases que ha sido significados para destinos en 1.º del mes corriente.

Con motivo del estero no habrá oficinas mañana en el ministerio de la Gobernación.

Varios estudiantes de la facultad de Filosofía y Letras, han renunciado los cargos que desempeñaban en el Directorio escolar.

Lo hacemos constar a petición de los interesados.

El aniversario de Ducazal.

Ayer mañana, a las diez media, se verificaron en San Francisco el Grande solemnes honras fúnebres por el eterno descanso del inolvidable Felipe Ducazal.

El artístico templo hallábase profusamente iluminado, luciendo los escafos, colocados en derredor del túmulo, grandes paños negros bordados en oro.

La gran misa de Requiem, de Bslava, recibió acertada interpretación por parte de voces y orquesta, bajo la dirección del maestro Ma eos.

Numerosa y lucida concurrencia, entre la que pudimos contar a escritores, artistas y periodistas, acudió al templo para honrar la memoria del llorado amigo.

Los librepensadores.

En cumplimiento del acuerdo del gobernador civil, suspendiendo las sesiones del Congreso de librepensadores, un delegado se presentó ayer en el Príncipe Alfonso, donde la sesión debía celebrarse, y mandó cerrar las puertas del teatro para impedir la entrada a los congregistas.

Estos, en número de 50, consiguieron entrar por el escenario, y entonces el delegado de la autoridad penetró en el local y después de algunas exhortaciones consiguió que se retirasen. Los librepensadores hicieron una pequeña manifestación por la calle de Alcalá, y se dirigieron a la redacción de *Los Dominicales*, donde redactaron una protesta.

Los delegados extranjeros han elevado una exposición al Sr. Cánovas, y hasta parece que quieren recurrir en queja a los representantes de sus respectivos países.

El nuevo Directorio escolar.

Hoy a las diez de la mañana se reunirán en los Jardines del Buen Retiro los estudiantes comisionados por las respectivas facultades a que pertenecen, para formar un Directorio escolar y que éste pueda cumplir el programa de festejos.

El llamado Directorio que venía funcionando hasta ahora tan irregularmente, ha sido desautorizado, no sólo por la masa escolar, sino por la primera autoridad civil, quien en vista del sesgo que tomaba la cuestión y de que aquel no estaba legalmente constituido, se decidió a no consentir más manifestaciones escolares.

Contrasta notablemente esta disposición del gobernador civil con la despreocupación del señor alcalde primero, que ha entregado parte de los fondos concedidos por el Ayuntamiento para las fiestas escolares, a unos caballeros dignísimos, pero sin carácter bastante para representar a los estudiantes de España.

Sucesos de ayer.

De madrugada fué detenido en la calle de Serrano un sujeto que momentos antes había intentado penetrar en el café de Jorge Juan, abriendo dicho establecimiento con una llave ganzá.

En la calle de Sevilla se cayó por la tarde del caballo que montaba un sujeto, causándose la fractura completa de la pierna derecha.

Fuó curado en la casa de socorro del distrito del Congreso, pasando después a su domicilio.

A las nueve y cuatro de la noche, intentó suicidarse dentro de un coche de plaza, en la de la Independencia, un jornalero de 22 años, llamado Santos Feito.

En muy grave estado, pasó al hospital Provincial.

En el piso segundo, de la calle de Mira el Sol, núm. 14, intentó cometer un robo, un sujeto que fué sorprendido a la puerta misma del cuarto por la inquilina del mismo.

Detenido el caco por las vecinas, fué puesto en libertad a petición de aquélla; en cuanto se enteró de que no le faltaba nada.

El caco llevaba en el bolsillo una palanqueta.

En la calle de San Joaquín, núm. 10, fué detenido un sujeto, sastre, que al arreglar una americana del comandante D. Juan Jurado Antón, le limpió, como es natural, los bolsillos, en los cuales había una cartera con 100 pesetas en billetes.

El artista al ser conducido a la delegación, arrojó al suelo la cartera, la cual estaba ya completamente limpia.

La Compañía Maderas, Madrid, (Argumosa, 14), Bilbao, Santander, Gijón.

Agua del Congo para el tocador.

Tiene esta AGUA tan gran virtud que parece si estamos en la juventud; y exala un perfume tan delicado, que ya no hay niña sin enamorado.

V. Vaisier, inventor del jabón del Congo.

EL DIA POLITICO

El asunto discutido ayer con preferencia fué el relativo a la aceptación por la reina del madrazgo de la hija de Guillermo II.

Hemos tenido la fortuna de que a la generalidad hayan parecido bien las consideraciones que ayer hacíamos sobre tan escabrosa materia.

Pero, decían algunos: Hecha la invitación era muy difícil sustraerse a ella.

A lo cual replicaban otros: Pues lo mismo pudo la cancillería alemana acudir a una de esas fórmulas infinitas que pone en uso la diplomacia cuando trata de plantear ante otro gobierno un asunto que, por diversas razones, puede creerse que sea causa ú origen de alguna dificultad.

Y como así no se ha hecho, de aquí el temer las suspicacias de qué ayer habíamos, y que muchos con nosotros temen.

Entre los elementos liberales ha parecido muy mal la serie de medidas adoptadas con el Congreso de librepensadores, siquiera a muchos de ellos no les fuese agradable lo que los librepensadores decían en sus discursos.

Como siempre que se trata de la salud del rey, las cosas se exageran, por afición en unos a las noticias de sensación, y por la manía en otros de negar lo evidente, circularon anoche sobre ello los rumores más contradictorios, lo cual motivó que se pusieran varios telegramas a Sevilla, los cuales fueron contestados diciendo que la indisposición del rey no ofrece ningún cuidado por ahora.

Cuanto se relaciona con el Ayuntamiento y el alcalde y sus arranques de autoridad presidencial, a nadie causa ya sorpresa. Pero lo hecho en la sesión de ayer produjo tal ira entre los firmantes de la proposición (no todos fusionistas, como dice *La Epoca*, pues entre ellos hay seis conservadores), que se piensa en elevarla al gobernador con otra de queja contra la conducta del alcalde.

Ayer mañana comenzaron los Sres. Dato y Santoyo su visita de inspección al Ayuntamiento de Madrid.

El Sr. Bosch, les recibió cariñosamente, poniendo a su disposición casi todos los documentos y cuentas que necesitan examinar.

Los Sres. Dato y Santoyo estuvieron examinando documentos con el presupuesto municipal a la vista, hasta la una de la tarde, y hoy continuará su trabajo, a pesar de ser día festivo, porque el Sr. Dato desea terminar la inspección para fines del presente mes.

Ha sido aprobado el concierto provisional del Estado con el gremio de fabricantes de cerillas para la explotación del monopolio de fabricación y venta de dicho artículo.

El convenio se elevará a escritura pública antes del 16 de Noviembre, previa la constitución de la fianza, y el monopolio comenzará a regir en la Península y las Baleares el 1.º de Enero de 1893.

El señor ministro de la Guerra conferenció ayer tarde con el general Beranger en el ministerio de Marina, y el ministro de Hacienda con el de Gracia y Justicia en el despacho del último.

La Gaceta publicará hoy el parte oficial de los médicos que asisten al rey, en que se dice que padece empucho gástrico.

Falta hacia esa declaración de los médicos, pues los corresponsales de las agencias telegráficas andaban tan aturridos, que alguno se suponía que el rey padece otitis.

El Sr. Villaverde se retiró ayer tarde del ministerio ligeramente indispueto.

NOVEDADES TEATRALES

Teatro Real.

Anoche se inauguró la temporada con la brillantez de costumbre, asistiendo un público muy numeroso; en palcos y butacas sólo se advertían los claros que los recientes ocupaciones oficiales ó razagos del verano, ocasionan en estos días.

Cantóse *Tannhäuser*, y debutó como director de orquesta el Sr. Mascheroni, que, a pesar de la devoción justificada que nuestro público siente por Mancinelli, fué recibido con complacencia y obtuvo nutridos aplausos, obligándole a repetir la marcha y el coral del segundo acto, magistralmente ejecutada por la orquesta.

La señora Tetrazzini, a quien correspondieron los triunfos de la noche, desempeñó su parte, quedándose y ejecuta con universal agrado, fué muy aplaudida.

También lo fueron los Sres. Rapps y Menotti.

El tenor Sr. Brogi no satisfizo los deseos de sus oyentes, acaso porque la turbación del debut tenía en suspenso sus facultades, acaso también porque la ópera era superior a su estado físico. El tiempo lo dirá.

La señora Brambilla, la señorita Gasul y los Sres. Tanzi, Zilliani, Lopes y Verdader, desempeñaron con acierto su cometido.

NOTICIAS DE ESPECTACULOS

El representante de la empresa del teatro Español nos ruega hagamos público que no ha tenido intervención alguna en la función dispuesta para dicho coliseo por los escolares, pues con la debida anticipación entregó a dos individuos del Directorio todos los billetes, sin reservarse uno sólo. Después de haber convenido que la función tendría lugar el sábado 15, a las tres de la tarde, noticioso el Sr. Vico de que hubiesen preferido que se ejecutara de noche, se apresuró a ofrecerles el teatro para que realizaran su propósito como y cuando estimasen conveniente, dándoles todas las facilidades que quisieran, sin exigir retribución alguna, a pesar de los grandes perjuicios que se le irrogaban.

Esta tarde, a las cuatro y media se verificará en el espacio y concurrido teatro de Novedades, la segunda representación del drama lírico, en tres actos, *El anillo de hierro*, en la que tanto se distinguen la Sra. Valero, Srta. Delgado y los Sres. Tapias y García.

Por la noche primera representación de la zarzuela *El Jaramento*. Mañana lunes primera representación de la zarzuela en tres actos *La Marsellesa*, en la que hará su presentación la primera triple de la María Fizarro.

DINES Y DIRETES

D. Alberto Bosch va formando escuela. Dice un periódico que un conservador de los altos, ha mandado cortar ocho árboles de los que había en la plaza de Colón.

¿Por qué? Porque le estorbaban. ¿Que quien es el para mandar cortar?... Ya está dicho: es un conservador, y de los altos.

Porque es lo que hay que ser hoy por hoy: conservador.

El hombre que es conservador dispone si no de vidas, por lo menos de haciendas. ¿Le estorbaban ocho árboles? Los ha cortado.

Si hubieran sido ocho casas, las hubiera derribado.

Le han denunciado. ¿Y qué?

Ya verá usted como el hombre presentará su correspondiente volante que diga: «De orden de S. E., permítase que el señor Tal corte ocho árboles que dice que le estorbaban».

Porque ante eso no hay quien se resista.

Un conservador y un volante, es como si dijéramos Moisés y las tablas de la ley.

M. MUÑO, SASTRE

Participa a su numerosa clientela haber recibido un gran surtido en géneros del país y extranjeros para la presente estación. Muro, Mayor, 25.

EL BANCO GENERAL DE MADRID

se encarga de la compra y venta de títulos cotizados en Madrid, Barcelona y París y demás plazas.

Cotización de la Bolsa de ayer.</

ESPECTACULOS

REAL.—Se anunciará por cartel.

ESPAÑOL.—8 1/2.—T. par.—Casa con dos puertas malas de guardar.—El pró y el contra.

4 1/2.—La misma.

ZARZUELA.—8 3/4.—El rey que rabió.

4 1/2.—El molinero de Subiza.

COMEDIA.—8 1/2.—T. 1.°—Salirse con la suya.—Sic vos non vobis.

4 1/2.—En plena luna de miel.—La escuela del matrimonio.

PRINCESA.—8 1/2.—T. 1.°—Paris fin de siglo.

4 1/2.—La misma.

PRINCEPE ALFONSO.—8 1/2.—España.—La espada de honor.

3 1/2.—La misma.

ALHAMBRA.—8 1/2.—Las fleas en Villacañas.—Madrid Colón.—Majos y estudiantes.—Madrid Colón.

4.—Crímenes de la ambición.—Madrid Colón.

LARA.—8 1/2.—T. 3.° par.—Azucena.—Pelillos a la mar.—Matrimonio civil.—Segundo acto.

4 1/2.—Azucena.—El señor gobernador.—Nicolas.

APOLLO.—8 1/2.—Las campanadas.—El monaguillo.—Los aparecidos.—La Zarzuela.

4 1/2.—La baraja francesa.—Los de Cuba.—Al agua patos.—El monaguillo.

ESLA VA.—8 1/2.—El gran Capitán.—Bodas de oro.—Los secuestradores.—El gran Capitán.

4 1/2.—El hijo de su excelencia.—El gran Capitán.—Los baturos.

MARTIN.—8 1/2.—El vecino de ahí al lado.—Los impresionistas.—En Babia.—Segundo acto.—Balle.

4 1/2.—El terremoto de la Martinica.

ROMA.—8 1/2.—Porsubirse a la parra ó el corneta Macías.—Toreros y pelotaris.—Madrid en el Centenario.—Toreros y pelotaris.—Balle.

4.—Por subirse a la parra.—Toreros y pelotaris.—Al agua patos.—Las tentaciones de San Antonio.

PRIC.—8 1/2.—2.° presentación de Mlle. Dicka, con

su maravilloso gabinete negro. La feria de Sevilla, lida de los becerros.

SOLÓN.—4 1/2 y 8 1/2.—Dos grandes funciones, en ambas la pantomima titulada El carnaval sur la Glace en Moscow, en la que toman parte todos los artistas de la compañía.

LICOR RIUS.—Gran baile de 3 a 8 de la noche con banda militar.

PLAZA DE TOROS.—15.° corrida de abono, en la que se lidiarán seis toros por Lagartijo, Mazzantini y Bonarillo.

RELOJES

para pared, con campana, desde 10 PTAS. Garantía un año.

Relojería y Joyería López Hermanos.

13, Montera, 13

GUINEA

tiene el sistema de vender barato con el fin de vender mucho. Los surtidos de la casa Guinea son compuestos de las más altas novedades en joyas y relojes.

28, Carrera de San Jerónimo, 28.

OCASION Guantes de ca-bretila y 75 céntimos par. Carmen, 41, Realización.

UCENDO SOMBRETERO Nada de exajeración. Clases superiores: precios económicos, como la casa que más su establecimiento no confundirle. 18, Preciados, 18.

ETIQUETAS AGUARDAR EN RELIEVE MUESTRAS GRATIS Y FRANCO RODOLFO MARCUS Barco, 9.—Madrid

MAS LAMPARAS PUNEBRES

de todas clases que todo Madrid a precios baratísimos. Antigua Lampistería de María, 12 Plaza de Herradores, 12 (esquina a San Felipe Neri). Exportación a provincias

VINO DEFRESNE

TONI-NUTRITIVO CON PEPTONA

El vino de Peptona Defresne es el más precioso de los tónicos, contiene la fibra muscular, el hierro hemático y el fosfato de cal de la carne de vaca, es el único reconstituyente natural y completo. Este delicioso vino, despierta el apetito, reanima las fuerzas del estómago y mejora la digestión; es un reconstituyente sin igual porque contiene el AZÚCAR de los músculos y de los nervios, detiene la congestión, colora la sangre agotada por la anemia, y previene la desviación de la columna vertebral.

El vino de Peptona Defresne asegura la nutrición de las personas a quienes la fatiga y las inquietudes minan lentamente, nutre a los ancianos, suprime los peligros del crecimiento en los jóvenes, sostiene las fuerzas debilitadas durante la lactancia.

La Peptona Defresne es adoptada oficialmente por la Armada y los Hospitales de París.

DEFRESNE es el primer productor del vino de Peptona. Desconfiar de las imitaciones.

Por mayor: En todas las buenas farmacias de Francia y del extranjero.

TODO

MADRID LO DICE

Para comprar muy barato, en casa de Rodero y Villarrubia. Como prueba véase la siguiente nota de algunos artículos de la presente temporada. Abajo desde 45 céntimos, yutes desde 1 pta., paños desde 3 ptas., cesas a 50 céntimos, bayetas colores desde 1 50 pta., pañuelos desde 1 50 pta., alfombras desde 1 pta., toallas desde 60 céntimos, frajales desde 4 pta., faldas paño desde 5 pta., chaquetas gorseys desde 4 50 pta., franelas desde 60 céntimos, mantas desde 2 pta., chalecos bayona desde 2 50, mantos abrigados desde 2 50 pta., boinas desde 1 pta., corsés coraza desde 2 50, almohadas media d. desde 4 50, sábanas 1/2 d. desde 7 50, toallas 1/2 d. desde 4 50, servilletas 1/2 d. desde 2 75, manteles 1/2 d. desde 5 50, calcetines 1/2 d. desde 1 50, medias 1/2 d. desde 1 50, gorras batizo 1/2 d. desde 2 50, corsets jergón 4 pta., corsets colchón 3 50, camisas bordadas 1 50, camisas bordadas 1 50, camisas bordadas 1 50, camisas hombre 1/2 d. desde 75 céntimos, calzoncillos 1/2 d. desde 1 pta., pantalones 1/2 d. desde 3 50, Hay por 50 céntimos un bonito pañuelo recuerdo histórico del centenario, que contiene en el retrato de Colón y las tres carabelas. Grandes surtidos, precios fijos.

Rodero y Villarrubia Serrano, 38 al 40

LA CURACIÓN DE LOS TÍSICOS.

Diploma, medalla é insignias de honor. EXPOSICIÓN DE LONDRES Y LAUREADOS DE FRANCIA (1892).

Las Píldoras antitísicas, del Dr. Audet, aprobadas por las Sociedades de Medicina de Francia, Nacional de Higiene pública de París, Academia de Bruselas, Academia internacional de Ciencias médicas, laureadas con medallas de oro, diplomas de honor, en Exposiciones internacionales, con premio de S. M. Humberto I, concedido por la Sociedad humanitaria «Croce Bianca», de Livorno (Italia), constituyen el único remedio para combatir la tuberculosis, la tisis pulmonar y los catarras crónicos del pecho. Médicos ilustres que, entendiendo honradamente incurable la tisis, habían alarmado a las familias, aseguran y certifican hoy, después de rigurosas observaciones, que con las «Píldoras antitísicas» se curan tísicos condenados antes a una muerte cierta. Calman la tos, moderan la expectoración, cortan los sudores, alzan las fuerzas y abren el apetito. Son las «antitísicas Audet» a la tisis lo que la quina a las fiebres, según opinión de médicos que han comprobado su eficacia. —Diez pesetas caja en las boticas de España. —Para consultas, al Dr. Audet, Sainco, 13, Madrid.

ENFERMOS DE LOS NERVIOS.

Vahidos, histerismo, hipocondría, dolores, neuralgias, gastralgias, etc.

Los excesos de trabajo, el placer, los disgustos, las preocupaciones, etc., acarrean fatiga y debilidad del sistema nervioso, que se traduce por desagrado, dolores é jaqueca, ruido en el oído, insomnio y pesadillas, falta de memoria y de resolución. En tales casos se sufre poco y con agitación, y al levantarse por la mañana se encuentra uno más cansado que cuando se acostó. Tíense poca constancia en los tratamientos, y los enfermos que se encuentran en estos casos cambian de médico y de medicina con frecuencia, porque la impaciencia los lleva. Tienen, por fin, carácter muy impresionable, y no les hacen caso cuando se quejan, ni la familia ni el médico. Pero están bien enfermos los que tales marcos sufren: tienen agotamiento nervioso, y estos padecimientos que hacen tantos locos, se curan empujando el «Aspirador» de Sainco. —Cuatro pesetas caja en las boticas. —Deposito: Sainco, 13, Madrid. —Consultas al Instituto celular, Sainco, 13, Madrid.

PARA CURAR LA IMPOTENCIA.

PREMIO DE LAUREADOS DE FRANCIA Y LONDRES (1892). Medalla, diploma é insignias de honor. Medallas, diplomas é insignias de honor. GOTAS VIRILES (6 pesetas). GLOBULOS VITALES (25 pesetas). PÉLIDAS DEL SERRALLO (40 pesetas). Cuatro medicamentos: FLUIDO VITAL (5 pesetas), GOTAS VIRILES (6 pesetas), GLOBULOS VITALES (25 pesetas), PÉLIDAS DEL SERRALLO (40 pesetas). Remedios infalibles para curar la impotencia parcial ó total por abusus ó reyes. Son estos remedios tónicos vigorosos del sistema nervioso, con acción electiva sobre el aparato de la generación, curan partes entonan y refuerzan, evitando los escapes prematuros ó las pérdidas en sueños ó en vigilia. Están exentos de todo peligro y producen buenos resultados, aun cuando se hayan usado medicamentos de virtudes opuestas. Deben emplearse en gradación ascendente, ya que poseen diversos grados de energía curativa. Así, aque que no haya obtenido la curación con el FLUIDO, deberá usar las GOTAS; seguidamente los GLOBULOS si no ha recobrado la salud con los dos primeros medicamentos; y, por último, LAS PÉLIDAS DEL SERRALLO; debiendo, no obstante, consultarse toda dificultad al INSTITUTO MEDICO CELULAR, quien, con la reserva, prudencia y seriedad que tiene acreditadas, contestará a las consultas que se le formulen. Hemos de prevenir al público contra los plagios de nuestros remedios que circulan por ahí, por cuanto carecen de virtud y de razón científica, en tanto que los que nosotros ofrecemos reúnen todas las garantías apetecibles. —FOLLETOS Y NOTICIAS GRATIS. —De venta en las boticas, y se dispone el envío por correo, previo envío de su importe al Dr. Audet, Sainco, 13, Madrid.

AVISO AL PUBLICO

Los médicos en general, no sólo en España sino que también en todos los países y especialmente en los más adelantados de Europa, recomiendan para la conservación de la salud y la curación de la generalidad de las enfermedades, el uso frecuente de los purgantes suaves y naturales, rechazando el empleo como perjudicial y contraproducente de todos los enérgicos ó fuertes, y en este caso no existe ni es fácil hallar otro producto que llene completamente estas condiciones más que las aguas mineromedicinales naturales de

CARABAÑA

sódicosulfuradas, producto salutífero extraordinario, reúnen a la vez que la reconocida dulzura y suavidad al obrar, la eficacia y seguridad del efecto, regenerando la economía y el organismo, depurando la sangre alterada por los humores en general; el empleo de preparaciones químicas ó de aguas purgantes, fuertes é irritantes, producirán resultados contrarios y peligrosos; que el público pida y exija con gran cuidado las botellas originales de verdaderas aguas de

CARABAÑA

en todas las farmacias y droguerías del Universo, a las que todas las naciones han concedido las más grandes distinciones, además de ocho diplomas de honor y diez medallas de oro.

EL ALIMENTO MEJOR Y MAS BARATO

Polvos de carne de vaca recientes, contra la anemia, raquitismo, escrófula y debilidades en general, muy conveniente a las personas y niños que han perdido el apetito. Cada cucharada representa 100 gramos de la mejor carne fresca de vacas. Frasco 12 reales. Sueldo desde 2 rs.; se remite por correo donde se pida.

Farmacia Garcerá, Príncipe, 13, Madrid.

BURDEOS EN MADRID

Exquisitos vinos de Luis Ortuño y Comp.ª, de Burdeos y Borgoña en competencia con los franceses, en baratura y calidad. Pedir estos vinos en hoteles, restaurantes, cafés y tiendas de ultramarinos, en la seguridad de hallarlos, pues tanto sus bajos precios como su elaboración es lo más superior en la industria vinícola española.

4, ESPARTEROS, 4

25 AÑOS DE EXITO

15 DIPLOMAS DE HONOR
18 MEDALLAS DE ORO



ENRIQUE NESTLÉ
VEVEY SUIZA
MILK LACTEAL
NESTLÉ
ALIMENTO PARA LOS NIÑOS DE CORTA EDAD

MÉDICAS DE TODOS LOS PAISES
RECOMENDADA POR LAS AUTORIDADES
ro, de Jerez de la Frontera, Único Agente en toda España.

SE VENDE EN LAS FARMACIAS DROGUERIAS Y ULTRAMARINOS.

COLD-CREAM VIRGINAL

A LA GLICERINA

Reemplazar los antiguos ungüentos sucios y de mal olor, por una sustancia grata a lo tanto y a la vista y de aroma delicado ha sido el motivo de la preparación del Cold-cream que nos ocupa. Embellece y perfuma. Cura las herpes, erisipelas, manchas, grietas del pezon y los labios, pecas, paño, costras, escocidos, barros, etc.

Ningún cosmético mejor pueden usar las señoras; libra a la piel de la irritación del sol y del aire del mar, conserva la tersura del cutis y mantiene siempre fresca y ova la cara, y por la finura y duración de su aroma es superior a los demás cosméticos.

Tarros de 1 y 2 pesetas. Depósito general en la farmacia de Torres Muñoz, San Marcos, 11, (esquina a San Bartolomé). Por mayor: Melchor García, Capellanes, núm. 1. Venta en todas las farmacias y perfumerías de España.

TÓNICO-ORIENTAL

Limpia, Perfuma, Aumenta, Conserva y Hermosura

EL CABELLO

De venta en todas las farmacias y perfumerías de la Península.

Sres. Vicente Ferrer y Compañía.

Depositarlos: Barcelona.

BUJIAS

Cerillas de todas clases y precios, faroles, papeles de fumar, objetos de escritorio.

Por mayor y menor. 16, Concepción Jerónima, 16.

OBRAS JURIDICAS NUEVAS

Texto y Comentarios al Código civil español, con una extensa introducción expositiva-critica por D. Manuel Pedregal, 2 voluminosos tomos en 4.° mayor, 32 pesetas. Contiene en cada título cinco clases de comentarios: 1.° Exposición de motivos; 2.° Precedentes en nuestras leyes; 3.° Legislación comparada; 4.° Principios del derecho internacional aplicables; 5.° Acciones y procedimientos en materia.

El de más fácil consulta. —Código civil español, profusamente anotado, y con más de tres mil referencias a las leyes especiales y de procedimientos que con él se relacionan.

Existen dos ediciones: una sólo con las notas y apéndices (580 páginas, 4 pesetas), y otra además con los comentarios del Código y un minucioso índice alfabético (más de mil páginas, 6 pesetas), ambos encuadernados en tela.

El más completo de todos. —Manual del Abogado y del Ingeniero de Minas, por los señores Sánchez de Ocaña. Contiene: 1.° Sistema de la legislación; 2.° Historia de la legislación; 3.° Todas las disposiciones legales dictadas sobre la materia hasta Mayo de 1892; 4.° La Jurisprudencia civil, contenciosa, etc.; 5.° Cuanto afecta a los ingenieros del ramo; 6.° Tarifas de ferrocarriles para el transporte de minerales. Dos tomos pesetas 10'50. Empastados en un volumen, 3 pesetas más.

Instituciones y cuerpos legales de los Estados modernos. —Colección completa, traducción y anotada, dirigida por los señores Romero Girón y García Moreno. Van publicados 8 tomos voluminosos a dos columnas y contienen las legislaciones de Bélgica, Alemania, Italia, Francia, Holanda, Portugal y Suiza. Es terminando la impresión del tomo de Austria y los pueblos del Oriente de Europa y en preparación El Derecho comparado de los Estados Unidos. Pidáanse prospectos.

Todas estas obras se venden en la Administración, San Roque, 1, Madrid, y en las principales librerías.

LAS PASTILLAS RONALD CLORO-BORO-SODICAS

A LA COCAINA

Son el mejor medicamento que se conoce hasta hoy, para la curación de las enfermedades de la boca y de la garganta.

Los médicos las recetan y el público las busca y distingue de los plagios.

Se vende a dos pesetas caja, en la Farmacia del autor.

17, GORGUBA, 17.—MADRID

LAGRIMAS Y ALEGRÍAS

POR

MISTRESS HUNGERFORD

—Era preciso prepararla, dijo sir Chiksey; no me cabe duda, las sorpresas son muy malas.

—Preárese usted, pues;—añadió él con voz débil y suplicante volviéndose hacia Luisa.

Era evidente que había olvidado por completo lo que tenía que referir.

—Ah! entonces todo concluyó—murmuró con acento entrecortado Luisa.

—No, eso no, aún no; quizás no concluya—gritó sir Chiksey gesticulando como un energúmeno.

No sabemos, no podemos decir... no podemos estar seguros... pero mas vale que esté usted preparada.

—Preparada, ¿a qué? exclamó Luisa entre triste é irritada.

—Oh! por que no sabrá usted hablar racionalmente.

Y pasó por delante de Chaucer estupefacto, el cual estaba luchando con la estupidez de su cerebro, y se metió en la casa.

—Le parece a usted... le parece a usted?—exclamó con aspecto airado, mirando furioso a Vyner.

Ya se ha trastornado, hubiera debido prepararla.

Es lo que yo dije.

—Por qué no la preparó usted?

—Cómo tenía que prepararla?

—Diciéndoselo todo!

—Pero el qué?—rugió Vyner.

—Lo que hemos hablado todos—gritó el titulo muy indignado.

—Vaya! ¡marchese usted al cuerno!—gritó Vyner, y empujando a Chaucer, siguió a Luisa, y dirigiéndose instintivamente hacia el saloncito, donde estaba seguro de encontrar a miss Maturin con su visita.

Allí ocurría una escena que Luisa no olvidaría en su vida.

Miss Maturin, pálida y agitada, su rostro alegre, contrado, y los ojos llenos de lágrimas, hallábase de pie, delante de la chimenea, en frente de miss Maturin.

La hablaba muy de prisa en voz baja, y acompañaba su discurso con una porción de gestos rápidos y expresivos.

Miss Maturin la miraba fijamente como si se hubiera convertido en piedra.

—Era alegría ó tristeza lo que sentía?

Luisa, de pie en el dintel de la puerta, la dirigió una mirada penetrante, más no logró acertarlo.

Su rostro estaba sereno, sin expresión alguna, sus manos crispadas, se hincaban de tal manera en los brazos del sillón, que tenía las uñas, blancas como la nieve.

Luisa se adelantó.

El rumor de sus pisadas, y el de las personas que la seguían, sacó a miss Maturin de aquella especie de estupor, y sus nervios se calmaron.

De pronto se echó a llorar amargamente sin poderlo remediar.

La abandonó toda su serenidad, y recostándose en la butaca, se tapó la cara con ambas manos.

—Oh, y si fuera una equivocación!—murmuró con terror.

—No la hay—dijo miss Maturin con acento convencido—al menos por la parte que nos toca a sir Chiksey y a mí.

Naturalmente que hasta ahora ignoramos las consecuencias de nuestro descubrimiento.

Pero no auguro mal, pues la cosa principal bien, y sobre todo hay alguna «esperanza».

—Luisa, lo oyes?—exclamó miss Maturin alargándole las manos.

Me dicen que hay esperanza.

—Esperanza, Dios mío!

—Bendita sea la palabra!

—Hay esperanza!—balbuceó Luisa, que aun está angustiada de haber oído a sir Chiksey.

—Vaya! ¿No se lo dije a usted?—le murmuró al oído el jovencillo.

—Me han traído noticias de mi Dolores—continuó miss Maturin, hondamente conmovida—con que podemos encontrarla.

—Hay esperanza—le dijo—esperanza!

Se aferra a esa palabra, como uno que se ahoga, a la tabla que puede ser su salvación.

Diríase que es algo de sagrado, que no puede pertenecerle por mucho tiempo.

La repite constantemente, sin cesar.

—Ha tenido usted noticias de Dolores?

—dijo Luisa con voz insegura, y de pronto su reserva la abandona.

Se vuelve, tratando de ocultar su rostro, y se deshace en llanto.

En las primeras lágrimas que vertía delante de gente.

Luisa, altiva, reservada, insolente, tenía fama de no alterarse por nadie ni por nada.

Aquella explosión de sensibilidad fué para todos una revelación.

Para uno de los que estaban reunidos en el gabinete de miss Maturin, aquella muestra de corazón, le agradó mucho más que cuando veía a la joven, alegre y despreocupada, con la indiferencia retratada en el semblante.

—Dígaselo usted todo—repuso miss Maturin, acariciando la mano de Luisa.

La joven agradeció aquella prueba de simpatía, con toda su alma.

En muestra de ello, arrojóse al lado de miss Maturin, y apoyó su cara en las rodillas de la buena señora.

Nadie hubiera creído que Luisa era la joven orgullosa y reservada de antes.

—Poco tengo que contar—exclamó miss Maturin Wemyss, con voz alegre y decidida.

Pero no puedo menos de creer que la cosa dará muy buenos resultados.

Ya sabe usted que me puse en camino para ir a ver un amigo a Loans.

En la estación tropecé con el simpático sir Chiksey.

Parecía estar tan abarrido, que le dije me acompañara.

—¡Qué buena ocurrencia fué la mía!—Acedió, y hémos aquí en Loans.

No sabía a ciencia cierta qué camino tomar para ir a casa de mi amiga; envíe, pues, a sir Chiksey a que tomara informes a la estación.

En vez de dirigirse al jefe de la misma, se puso a hablar con su mujer, y... pues bien, sí, Dolores, ella fué vista por aquella señora, la vieron así, con un abrigo gris y un vestido blanco.

Porque se puso a hablar con la mujer el bueno de Chiksey es cosa que ignoro; pero el caso es que yo también le hablé, y vi que sir Chiksey no andaba descaminado.

La descripción coincidía con Dolores, la niña delicada, de modales distinguidos y tímidos.

—¡Sí, sí, era ella, miss Maturin Wemyss se puso trémula de emoción.

—Estoy segura que era ella—continuó la joven ahogando un sollozo, y ha venido muy de prisa a contar mi descubrimiento; es poca cosa, pero podrá servirnos de guía.

En aquel momento sir Chiksey mete baza en la conversación, sin poderse contener.

—Fué la cosa más rara del mundo!—dijo.

La pregunté si la joven que vió llevaba un vestido blanco.

—Un vestido blanco, fíjese usted!—Recordó que miss Lorne iba siempre vestida de blanco.

La mujer se turbó mucho al parecer—y exclamó: ¡blanco!

—Sí, la vi desde la ventana, cuando hablaba con mi marido, y no me cabe duda de que el vestido era blanco.

Que cosa tan rara que se me ocurriera preguntarlo, ¿no es verdad?

—¡Qué asunto tan importante!

—Confíeselo a ustedes—añadió sir Chiksey, vertiendo lágrimas de júbilo, que al oír su contestación, me sentí tan dichoso como

si hubiese conseguido, sí!... ¡oh!... ¡oh!... ¡pus!...—balbuceó sir Chiksey.

Después volvió a mostrarse melancólico como de costumbre, y se retiró a segundo término, muy avergonzado de haber estado a punto de daltarse.

—Es usted un buen chico, Chaucer—dijo Vyner, dándole la mano con verdadero cariño.

—Sí, sí; al oír eso, no pensé ya más en mi amiga—continuó miss Maturin—volvía a buscar a usted cuanto antes.

—Pero, añadió ella algo intranquila, no ha ocurrido más!

No vaya usted a hacerse ilusiones; un desengaño a raíz de una esperanza sería espantoso.

—¿Quién habla desengaños!—exclamó miss Maturin, levantándose presurosa de su asiento.

Su mano estaba apoyada en el brazo de Luisa, siempre arrodillada, y a la cual obligó a levantarse, con una ligera presión.

—¿Dónde está Jaime?—preguntó mirando a su alrededor.

Es preciso buscarle en seguida.

—Se ha ido a Londres—contestó Luisa ya mas serena.

—Es preciso que se le envíe un telegrama.

—Ya se le enviará—dijo Vyner, con una energía tan en pugna con sus costumbres, que todos le miraron con aire sorprendido.

—Déme ustedes sus señas.

Pero nadie sabía, al parecer, sus señas. Conocióse sus círculos, pero no era probable que fuera a ellos, en su estado de ánimo.

—¿Qué haremos?—preguntó miss Maturin con una impaciencia nerviosa.

—¿Quién habrá aconsejado hoy a M. Bonverie que vaya a Londres?

—Vaya! daría cualquier cosa por que él estuviera hoy aquí; todo marcharía perfectamente.

No bien hubo dicho esas palabras, cuando se abrió la puerta, y Bonverie entró.

Miss Maturin lanzó un grito y se fué hacia él.